



Asamblea General
Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

A/45/206 ✓
S/21237
6 de abril de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: ARABE

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo quinto período de sesiones
Tema 35 de la lista preliminar*
LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo quinto período

Carta de fecha 6 de abril de 1990 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente
del Líbano ante las Naciones Unidas

Por orden de mi Gobierno, tengo el honor de transmitirle adjunto el texto de una nota explicativa relativa a los designios israelíes con respecto a los recursos hídricos del Líbano meridional.

Agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y de su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 35 de la lista preliminar, así como del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Chawki CHOUERI
Embajador
Encargado de Negocios interino

* A/45/50.

ANEXO

NOTA EXPLICATIVA RELATIVA A LOS DESIGNIOS ISRAELIES CON RESPECTO
A LOS RECURSOS HIDRICOS DEL LIBANO MERIDIONAL

La ambición israelí, cada vez más explícita, siempre ha sido apoderarse de los recursos hídricos del Líbano meridional. Esto queda demostrado por las numerosas declaraciones formuladas y el número de proyectos emprendidos por Israel, invocando reivindicaciones históricas, así como razones económicas y religiosas. No obstante, es bien sabido que Israel consume en la actualidad cerca del 90% de los recursos hídricos de los que dispone, a saber, 165 millones de metros cúbicos. Es en ese sentido que hay que interpretar la declaración que Ben Gurión hiciera en 1955, en el sentido de que los judíos libraban "un combate de aguas" contra los árabes, ya que uno de los principales pilares de la seguridad nacional de Israel es disponer de un abastecimiento de agua seguro.

La limitación de sus recursos hídricos, ha hecho que Israel modere sus ambiciones en lo que concierne a la inmigración judía a ese país, razón por la cual intenta apoderarse de los recursos hídricos situados fuera de los territorios ocupados, mediante planes y proyectos que deben permitirle dominar los recursos hídricos árabes. De ahí que desde su creación Israel haya intentado tanto de manera subrepticia como abiertamente ejecutar esos proyectos bastante sospechosos, a pesar de ciertas posiciones políticas internacionales que lo obligan en ciertos casos a negar con vehemencia sus intenciones expansionistas.

La situación de los recursos hídricos del Líbano meridional puede resumirse como sigue:

1. La fuente de Wazzani

En 1986 Israel cercó una superficie de varias hectáreas en torno a esa fuente después de haber desplazado a los agricultores libaneses. Israel excavó canales que iban de la fuente de Wazzani hacia el norte, aduciendo como pretexto las necesidades de riego de las aldeas de Arkoub situadas en la "zona de seguridad".

En 1989 Israel construyó canales de 15 centímetros a partir del curso de agua alimentado por el Aljawz, que es uno de los afluentes del Hassabani, aduciendo como pretexto el abastecimiento de agua a las aldeas situadas en la zona ocupada de Hassabiyé.

2. El Hassabani y el Wazzani

Se sabe que esos dos ríos desembocan en el lago Houlé, que Israel drenó para convertirlo en tierras cultivables alimentadas por canales de regadío. Actualmente Israel explota la totalidad de las aguas del Wazzani y del Hassabani, esto es, 140 millones de metros cúbicos al año.

En este orden de ideas, conviene recordar que la Conferencia en la Cumbre árabe que se celebró en El Cairo en 1961 había establecido un organismo para aprovechar el Jordán y sus afluentes, entre ellos el Wazzani y el Hassabani, con

objeto de explotar tales afluentes y construir presas en los territorios árabes en beneficio de la economía árabe. Desde esa fecha y hasta el desastre de 1967 ese proyecto estuvo inactivo. A continuación, Israel ocupó el lugar del proyecto y se apoderó del material que había en él.

3. El Litani

De tiempo atrás Israel abrigaba ciertas intenciones con respecto a este río, como demuestra el contraproyecto bautizado "proyecto Coton", presentado a Johnston en 1954, que permitiría a Israel detraer 400 millones de metros cúbicos de las aguas del Litani (55%) y dejar a su propietario legítimo, esto es el Líbano, sólo un 45%.

La ocupación por Israel de la zona llamada "de seguridad", violando las resoluciones de la comunidad internacional en que se exhorta a ese país a retirarse inmediatamente de tal zona, confirma que Israel sigue sin renunciar a sus antiguos designios. Al ocupar dicha región, Israel se apoderó igualmente de un tramo de 30 kilómetros de Litani, que corre a una altitud media de 540 a 670 metros. No se tiene noticia, empero, de que se haya instalado alguna estación de bombeo o de captación de aguas a lo largo de la parte ocupada de ese río. Con todo, los proyectos de colonización ejecutados por Israel, especialmente después de la ola de inmigración procedente de la Unión Soviética, y la necesidad concomitante de desarrollar el sistema de riego y suministro de agua potable son causa de preocupación, ya que ello puede llevar a Israel a actuar en menoscabo de nuestros recursos hídricos.

4. Conexión de la red de suministro de agua de las aldeas libanesas limítrofes a la red israelí

En 1983 Israel concluyó la conexión del sistema de aprovisionamiento de agua de las aldeas libanesas limítrofes de Galilea, en la Palestina ocupada. Conviene recordar a ese respecto que la propia red libanesa está alimentada por las aguas del Litani.

La Misión Permanente del Líbano desea reafirmar lo siguiente:

1. Los designios israelíes no se limitan a los recursos hídricos, sino que abarcan también las tierras libanesas.
2. A juicio de Israel, el Litani constituye no sólo una fuente de suministro de agua, sino también un obstáculo muy difícil de franquear, que, por tal razón, podría servir de línea de defensa natural junto a otras muchas zonas de seguridad usurpadas, a saber, al oeste el mar; al este el Jordán y el Golán; al sur, el océano de arena que es el Sinaí; y al norte el Litani entre escarpadas laderas.
3. El Líbano tiene necesidad de todos sus recursos hídricos, tanto para regar sus tierras como para suministrar agua potable a sus ciudades y pueblos. Los alegatos israelíes de que el Líbano no precisa las aguas del Litani, ya que éstas se pierden en el mar, son falsos. El hecho es que la ambición israelí es un

A/45/206
S/21237
Español
Página 4

obstáculo a la construcción de obras hidráulicas en el Líbano, sobre todo en lo que respecta al Litani que corre en cierto punto sólo a 7 kilómetros de las fronteras de la Palestina ocupada.

Por esa razón, ya en 1954 el Gobierno libanés había preparado un proyecto integrado de aprovechamiento del Litani, en el que se preveía la realización de obras de regadío, así como el establecimiento de varias instalaciones industriales. El Gobierno del Líbano construyó con ese fin una presa con una capacidad de 500 millones de metros cúbicos y una central eléctrica anexa. Sin embargo, se ha avanzado poco en las obras de regadío debido a la situación prevaleciente en el país.
